

Desafíos y oportunidades en la gestión de emprendimientos rurales liderados por mujeres en la zona Guanacaste

Challenges and Opportunities in the Management of Women-Led Rural Enterprises in the Guanacaste Region

Beyker Stefan Obando Zambrano
Universidad de Costa Rica
Liberia, Guanacaste
beyker.obando@ucr.ac.cr
<https://orcid.org/0000-0001-5467-7074>

Hannia Catalina Ugalde Rojas
Universidad de Costa Rica
Liberia, Guanacaste
hannia.ugalde@ucr.ac.cr
<https://orcid.org/0000-0001-9545-7246>

Alejandra Murillo Ríos
Universidad de Costa Rica
Liberia, Guanacaste
alejandra.murillo@ucr.ac.cr
<https://orcid.org/0000-0002-6793-8218>

Fecha de recepción: 1-10-2024
Fecha de aceptación: 6-05-2025

Resumen

Este estudio analiza los desafíos y oportunidades en la gestión de micro y pequeñas empresas lideradas por mujeres en Guanacaste, Costa Rica. La investigación, realizada en 2023 bajo un enfoque descriptivo y mixto, se desarrolló mediante el Trabajo Comunal Universitario TCU-764 de la Universidad de Costa Rica, que capacita a mujeres emprendedoras de la región. Se aplicaron instrumentos de recolección de datos a 80 empresarias con más de dos años de experiencia, procedentes de nueve cantones guanacastecos. El estudio examinó tres dimensiones clave: características demográficas, roles de género y gestión empresarial. Los resultados revelan que las emprendedoras enfrentan importantes limitaciones en formalización empresarial, manejo administrativo, acceso a redes de apoyo y adopción tecnológica. El perfil predominante muestra mujeres con educación secundaria o inferior, ingresos mensuales inferiores a \$600, que equilibran su tiempo entre el hogar y el negocio. Los sectores más comunes son alimentos, confección, joyería y artesanías. Los hallazgos destacan la necesidad de políticas que aborden simultáneamente la desigual distribución de responsabilidades domésticas y las brechas en capacidades empresariales, particularmente en gestión comercial, procesos de formalización y adopción tecnológica. El estudio subraya la importancia de desarrollar programas de apoyo específicos que consideren las particularidades del contexto rural y las dinámicas de género en la región. Esta investigación proporciona evidencia valiosa para orientar intervenciones que fortalezcan el desarrollo sostenible de los emprendimientos femeninos en zonas rurales de Guanacaste, contribuyendo así a reducir brechas de género en el ámbito empresarial.

Palabras claves: mujeres, emprendimientos, capacitación, roles de género

Abstract

This study examines the challenges and opportunities in the management of micro and small enterprises led by women in Guanacaste, Costa Rica. The research, conducted in 2023 using a descriptive and mixed-methods approach, was developed through the University Community Work TCU-764 program at the University of Costa Rica, which provides training to women entrepreneurs in the region. Data collection instruments were administered to 80 female entrepreneurs with more than two years of experience, from nine cantons of Guanacaste. The study examined three key dimensions: demographic characteristics, gender roles, and business management. The results reveal that entrepreneurs face significant limitations in business formalization, administrative management, access to support networks, and technology adoption. The predominant profile shows women with secondary education or less, monthly incomes below \$600, who balance their time between household and business responsibilities. The most common sectors are food, clothing, jewelry, and handicrafts. The findings highlight the need for policies that simultaneously address the unequal distribution of domestic responsibilities and gaps in business capabilities, particularly in commercial management, formalization processes, and technology adoption. The study emphasizes the importance of developing targeted support programs that consider the particularities of the rural context and gender dynamics in the region. This research provides valuable evidence to guide interventions that strengthen the sustainable development of women's entrepreneurship in rural areas of Guanacaste, thereby helping to reduce gender gaps in the business sector.

Keywords: women, enterprises, training, gender roles

1. Introducción

El emprendimiento es una parte fundamental de la cadena empresarial de un país. Según Zamora-Boza (2017), el iniciar un negocio consiste en “la búsqueda de generación de valor a través de la creación o expansión de una actividad económica mediante la identificación y explotación de nuevos productos, procesos o mercados” (p.1). Por ello, es crucial fomentar iniciativas que impulsen el espíritu emprendedor, ya que este es la antesala de creación de las micro y pequeñas empresas: es el punto de partida de numerosas iniciativas empresariales.

El Ministerio de Economía, Industria y Comercio de Costa Rica. (s.f) señala que las micro y pequeñas empresas constituyen el 97% del parque empresarial del país y contribuyen aproximadamente con el 35% del Producto Interno Bruto (PIB), lo que evidencia que este sector es uno de los más dinámicos de la economía nacional. Asimismo, dentro de este ecosistema empresarial, las mujeres desempeñan un papel significativo, pues representa una oportunidad de crecimiento económico y de creación

de empleo. Monge (2022) afirma que las mujeres emprendedoras en la región aportan cerca del 11% del PIB y generan una cantidad considerable de empleos formales e informales.

Sin embargo, el emprendimiento femenino enfrenta diversas realidades. Por ejemplo, no es lo mismo emprender en una zona rural que en una zona urbana. En las zonas rurales, las oportunidades de crecimiento y consolidación de proyectos empresariales son un reto particular para las mujeres líderes, debido a la limitada obtención de materia prima y la escasa demandada de bienes y servicios en estas regiones, además, la distribución poblacional dispersa en grandes extensiones territoriales, como es el caso de Guanacaste, genera cargas económicas significativas para los negocios que desean desarrollarse en estos mercados.

Es por lo anterior, que esta investigación tiene como objetivo evidenciar los desafíos y oportunidades que enfrentan las mujeres emprendedoras rurales al desarrollar sus proyectos empresariales. Este artículo se basa en el proyecto del Trabajo Comunal

Universitario titulado *Desarrollo de habilidades tecnológicas y empresariales en mujeres emprendedoras de Guanacaste*, adscrito a la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica en la Sede de Guanacaste. Este proyecto se desarrolla en 9 de los 11 cantones de la provincia de Guanacaste y ha contado con la participación de 80 mujeres emprendedoras de diversas zonas de la región, quienes brindan su información de forma voluntaria con el objetivo de mejorar el ecosistema empresarial al que se enfrentan las mujeres guanacastecas.

2. Marco Teórico

El concepto de empresa ha sido definido de diversas maneras, siendo una de las más completas la propuesta por Tantalean-Tapia (2021), quien la define como “una organización económica y jurídica que desarrolla actividades de consumo, producción y distribución de bienes y servicios, satisfaciendo las necesidades de un determinado mercado a través de una contraprestación, es decir, el precio” (p.264). Con esta definición, se abarca a la mayoría de las empresas formalizadas que realizan transacciones monetarias por la venta de bienes o servicios.

Existen diferentes enfoques sobre cómo se crea una empresa, entre los cuales se encuentran el enfoque empresarial, el organizativo y el socioinstitucional. En el primer enfoque, se analizan los factores asociados a la figura del empresario emprendedor que influyen en la creación de la empresa, centrándose en la persona que desarrolla el espíritu emprendedor y destacando las características personales y psicológicas. En el enfoque organizativo, se argumenta que la clave en la creación de empresas no es quién la crea, sino cómo se crea y se gestiona. Finalmente, el enfoque socioinstitucional se basa en el conjunto de relaciones culturales y sociales que el empresario emprendedor establece para obtener información, recursos y apoyo social (Pizzi y Brunet, 2013). En general, al considerar todos estos enfoques, se puede concluir que una empresa puede comenzar con

la visión de un emprendedor o emprendedora, pero que, con herramientas de gestión y relaciones sociales y culturales, logra consolidarse.

Las empresas pueden clasificarse de diversas formas considerando diferentes criterios. Pueden ser empresas físicas o jurídicas según su personalidad, o, dependiendo de su tamaño, se pueden clasificar como micro, pequeñas, medianas o grandes; mientras que su clasificación comercial puede ser como industriales, comerciales o de servicios (Tantalean-Tapia, 2022). Para efectos de esta investigación, se focalizará en la clasificación según tamaño y su localización o ambiente.

Respecto a la localización y ambiente, existen diferencias entre las empresas que se encuentran en el área rural y urbana, al presentar características distintivas, rendimiento y comportamiento estratégico dependiendo de la región en la que se encuentren. Esto se debe a la influencia de la ubicación geográfica sobre las condiciones económicas, ligada al entorno y la realidad que rodea a cada empresa. Las empresas rurales se definen como aquellas ubicadas en territorios no urbanizados, que operan en mercados locales con limitado acceso a infraestructura y servicios, diferenciándose de las empresas urbanas establecidas en zonas con mayor densidad poblacional y recursos (Bosworth, 2012).

Algunos factores que diferencian las empresas rurales de las urbanas son: la disponibilidad y capacidad de trabajo y mano de obra familiar, los bajos costos de administración, el bajo costo del empleo, la operatividad en un ambiente conocido y la estructura empresarial coincidente con la familia, debido a que la integración es automática, así como otros (Díaz-Morales et al., 2018). Estas diferencias hacen que la variabilidad de las pymes sea muy grande y dependa considerablemente del entorno en el que se desarrollen. En la provincia de Guanacaste, todos los cantones son clasificados como zonas rurales (Chacón, 2022).

En Costa Rica, la clasificación de las empresas según su tamaño se realiza conforme al Reglamento de la Ley de Fortalecimiento de las Pequeñas y Medianas Empresas (Ley N° 8262), la cual establece como criterios el promedio anual de trabajadores, el monto de ventas netas anuales y el valor total de activos de la empresa. Estos parámetros se evalúan mediante un sistema de puntuación basado en la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) vigente, que asigna un valor numérico a cada empresa.

Para determinar esta puntuación, se aplica una fórmula que combina los tres criterios mencionados, dando un peso del 40% al número de trabajadores, 30% a las ventas anuales netas y 30% al valor de los activos. Por ejemplo, una empresa del sector comercio con 5 empleados, ventas anuales de ₡120 millones y activos por ₡80 millones obtendría una puntuación de 62 puntos al calcular 40% de los trabajadores, 30% de las ventas y 30% de los activos.

Según esta puntuación resultante, las empresas se clasifican en cuatro categorías: las microempresas son aquellas que obtienen hasta 10 puntos; las pequeñas empresas tienen entre 10 y 65 puntos; las medianas empresas alcanzan entre 65 y 120 puntos; y las grandes empresas superan los 120 puntos. Este sistema permite una clasificación objetiva y estandarizada de las empresas según su dimensión real, considerando tanto factores laborales como económicos y patrimoniales, adaptándose a las particularidades de cada sector industrial según la clasificación CIIU.

A nivel nacional, las pymes han experimentado un crecimiento del 1.46 % entre el período del 2015 al 2019, pasando de 135 395 a 137 378 empresas, mientras que en el año 2020 la cantidad de s dentro de esta categoría disminuyó un 4.58 % con respecto al año 2019. En ese mismo año, las microempresas representaron el 80.94 % del tejido empresarial del país, mientras que las pequeñas, medianas y grandes representaron un 12.5 %, 4.1 % y 2.5 %, respectivamente (Arbache et al., 2023). Las pymes se encuentran en todos los sectores productivos, siendo

el sector servicios el que posee la mayor cantidad de empresas, seguido del comercio, agropecuario y manufactura.

En la provincia de Guanacaste para el año 2012, existían un total de 240 pymes distribuidas en los sectores de artesanía, comercio, turismo y servicios, siendo el comercio el que contaba con más empresas con un total de 120. La forma de organización de las pymes era mayoritariamente como persona física (82 %), seguido de la personería jurídica denominada sociedad anónima (14 %), y la sociedad de responsabilidad limitada (2 %) y otro tipo de organización (2 %). Dentro de la distribución por género, el 52 % de las pymes eran lideradas por hombres, mientras que el 48 % por mujeres microempresarias (Bermúdez-Carrillo, 2014). Este panorama puede haber cambiado en los últimos años asociado al crecimiento del turismo, la pandemia de COVID-19 y a los nuevos modelos de negocio.

2.1. La mujer emprendedora dentro del ecosistema empresarial

La participación de las mujeres de Latinoamérica en emprendimientos ha ido en aumento, prevaleciendo como principal motivación la necesidad de obtener fuentes de ingresos; sin embargo, algunas mujeres a pesar de ser capaces de percibir oportunidades para emprender, se ven influenciadas por el miedo al fracaso. La participación mayoritaria de las empresas de mujeres se da en el sector servicios y se identifica como oportunidades la creación de mano de obra impulsada por la innovación y uso de tecnología (Saavedra et al., 2022).

Dichas autores mencionan que en Costa Rica, las mujeres emprendedoras representan el 34,6% de los trabajadores independientes del país, siendo este mismo valor el aporte total que tiene la mujer en el mercado de trabajo. Las mujeres microempresarias se caracterizan por ser la persona productora y emprendedora a la vez, donde es posible que trabaje sola, con sus socios o con personas que le ayudan ocasionalmente de forma no remunerada. Tiene

una edad promedio de 45,4 años, según la Encuesta Nacional de Microempresas de los Hogares del año 2022.

En Guanacaste, las mujeres encargadas de las micro, pequeñas y medianas empresas representan un 38%. Las actividades a las que se dedican son por lo general la venta de prendas de vestir, productos de salud y alimentos (Canossa-Montes de Oca y Rodríguez-Alcocer, 2019). Cabe mencionar que la producción agroalimentaria en Guanacaste es un negocio potencial, debido al dinamismo que ha experimentado la provincia en los últimos años y al desplazamiento de la actividad agrícola desde los 90, donde el sistema territorial de producción agroalimentaria promueve una alta asociatividad y encadenamientos entre empresas, gobierno y recursos disponibles. Se pueden considerar una alternativa para promover la seguridad y soberanía alimentaria de la región a través del abastecimiento de un mercado con productos locales (Porrás, 2018).

No obstante, actualmente en la provincia solo se cuenta con el 5% de las micro, pequeñas y medianas empresas de Costa Rica, por lo que se requiere identificar y resolver los obstáculos que están delimitando la consolidación de las empresas actuales y nuevos emprendimientos para hacer crecer este segmento y contribuir al desarrollo económico de la zona (Canossa-Montes de Oca y Rodríguez-Alcocer, 2019). Por tanto, se debe considerar que una de las barreras que afectan el emprendimiento femenino es la persistencia de normas sociales que demeritan y ponen limitaciones al trabajo de las mujeres, por ejemplo, en las desigualdades en términos legales y normativos. En el marco internacional, en 155 países se cuenta con al menos una ley donde que reconoce que las mujeres tienen menos derechos económicos que los hombres. También, en el mismo marco, siguen existiendo desigualdades en términos jurídicos y reglamentarios, al no desarrollarse políticas públicas diferenciadas que acepten que el impacto de las políticas económicas afecta de modo distinto a mujeres y niñas (Rodhes, et al., 2017).

Otra limitación importante son los roles de géne-

ro tradicionales, donde se continúan estableciendo de manera desproporcionada las responsabilidades familiares y domésticas a la mujer. Ser jefa de hogar, tener hijos menores de cinco años y un negocio en casa, además de una menor rentabilidad por el tiempo invertido en la empresa, son factores relacionados con la necesidad de la mujer, al combinar sus responsabilidades familiares con actividades empresariales, impidiendo la liberación completa de su potencial (Delgado et al., 2020).

Para compensar estas condiciones del ecosistema empresarial en Guanacaste, se identifica que en el país existen más de 20 leyes y reglamentos relacionados con políticas de apoyo a micro, pequeñas y medianas empresas en diversas áreas, tales como: servicios de apoyo empresarial, financiamiento, manejo de residuos sólidos, contratación administrativa, sistemas de calidad, vinculación con empresas multinacionales, entre otros temas de relevancia. El eje central de estas políticas se basa en la Ley 8262 del año 2002: Ley de Fortalecimiento de las Pequeñas y Medianas Empresas y sus Reformas (Rivera, 2022).

Adicionalmente, las mujeres emprendedoras y microempresarias reciben colaboraciones de instituciones como Gestión Social, la Oficina de la Mujer, Ministerio de Economía Industria y Comercio, Ministerio de Agricultura y Ganadería, Instituto Nacional de las Mujeres, Instituto de Desarrollo Rural, Municipalidades y las Universidades Estatales, se puede contar con apoyo económico, desarrollo de infraestructura y capacitación en temas que les permitan dar continuidad a su empresa. Estas organizaciones promueven actividades enfocadas especialmente para apoyar a grupos desfavorecidos, con el objetivo de reducir la pobreza y aumentar el empoderamiento de las mujeres. Sin embargo, muchos de estos programas no se enfocan sistemáticamente en los problemas y necesidades que estas enfrentan, por ejemplo, pasar de una visión asistencial a una empresarial.

Muchas organizaciones locales de desarrollo tienden a tratar los proyectos de pequeñas empresas

para mujeres de forma asistencial. De este modo, a menudo no ofrecen a los grupos de mujeres habilidades prácticas sobre empresas, conocimiento y una mentalidad empresarial que son cruciales el éxito financiero (Organización Internacional del Trabajo, 2011).

Por tanto, para impulsar aún más el empoderamiento de la mujer guanacasteca, estudios recientes identifican como el principal objetivo al que se debe enfocar el apoyo gubernamental debería ser en desarrollar un eficiente ecosistema emprendedor, no solo desde el apoyo del crecimiento *per se* de los nuevos emprendimientos y de las micro y pequeñas empresas existentes, sino en fortalecer su productividad basada en la calidad e innovación, y, por tanto, el desarrollo de ventajas competitivas dinámicas (Rivera, 2022).

Las empresas lideradas por mujeres requieren una óptima administración financiera para permanecer y crecer en el mercado, tomando en cuenta que ocho de cada diez empresas no sobreviven más de diez años (Canossa-Montes de Oca y Rodríguez-Alcocer, 2019).

3. Metodología

Para este trabajo se llevó a cabo un estudio de corte transversal durante todo el año 2023. Se adoptó un enfoque descriptivo-cualitativo. Según Ramos-Garagarza (2020), este tipo de investigación busca “describir las representaciones subjetivas que emergen en un grupo humano sobre un determinado fenómeno” (p. 3), lo que permite analizar de manera detallada los comportamientos, percepciones y experiencias de las mujeres emprendedoras, sin profundizar en las causas subyacentes de los resultados.

Asimismo, al tratarse de un estudio cualitativo, se prioriza la exploración de las cualidades, características y dimensiones clave del fenómeno estudiado, con el fin de “reconstruir la realidad observada mediante diversas técnicas de recolección de datos” (Salazar, 2020, p. 104). En este caso, se emplearon entrevistas semiestructuradas dirigidas a mujeres

emprendedoras de Guanacaste, con el fin de obtener información en profundidad sobre sus experiencias, retos y oportunidades en el ámbito empresarial.

El diseño de corte transversal resulta pertinente para este estudio al facilitar la recopilación de datos en un momento específico, proporcionando una visión actualizada y contextualizada de la realidad de las empresarias en la región.

Esta metodología, combinada con el enfoque cualitativo, contribuye a una comprensión integral de las dinámicas que influyen en la gestión empresarial femenina en Guanacaste, enriqueciendo el análisis con perspectivas subjetivas y narrativas significativas.

3.1. Muestreo

Para la recolección de información, se optó por un muestreo intencional por conveniencia, el cual, según Otzen y Manterola (2017), “permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto se fundamenta en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador” (p. 230). En este sentido, se identificaron 80 mujeres empresarias responsables de la gestión de sus respectivos proyectos productivos, los cuales, en promedio cuentan con 5 colaboradores. Es relevante destacar que estas mujeres forman parte del Trabajo Comunal Universitario de la Universidad de Costa Rica, Sede de Guanacaste, bajo el nombre *TCU-764 Desarrollo de Habilidades Tecnológicas Empresariales*.

Es fundamental mencionar que las empresarias seleccionadas provienen de diversos cantones de la provincia de Guanacaste y que la recolección de información se realizó con el consentimiento informado de cada una de las participantes.

A continuación, la Tabla 1 presenta la distribución

de las empresarias consultadas según el cantón de procedencia.

Tabla 1

Emprendimientos consultados según su ubicación

Ubicación de la empresa	Cantidad
Liberia	9
La Cruz	8
Bagaces	7
Cañas	9
Abangares	8
Nicoya	9
Santa Cruz	9
Hojancha	13
Nandayure	8
Total	80

Como se logra apreciar se contó con la participación de mujeres empresarias de 9 cantones de la provincia de Guanacaste, ello generó una perspectiva amplia del trabajo en sus empresas rurales. Por otra parte, dentro del presente proyecto se abordaron 3 variables de investigación, las cuales que se presenta a continuación.

Tabla 2

VARIABLES DE INVESTIGACIÓN

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES
Demográficas	Aspectos relacionados con la edad, estado civil, nivel educativo, ocupación, ingresos económicos y lugar de residencia.	<ul style="list-style-type: none"> • Edad (años). • Estado civil (soltera, casada, unión libre, etc.). • Nivel educativo (primaria, secundaria, universitaria, etc.). • Ocupación principal. • Ingreso mensual (colones). • Lugar de residencia (urbano/rural, provincia, cantón).

Roles de género	<p>Participación en roles tradicionales de género:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tiempo diario dedicado a: <ol style="list-style-type: none"> 1. Labores domésticas (horas). 2. Cuidado de hijos/familiares (horas). • Corresponsabilidad en el hogar: <ol style="list-style-type: none"> 1. Distribución de tareas. 2. Principal fuente de ingresos. 3. Impacto del emprendimiento en la autonomía económica 	<ul style="list-style-type: none"> • Horas diarias dedicadas a labores domésticas. • Horas diarias al cuidado de familiares. • Tipo de distribución de tareas del hogar (escala: exclusiva mujer, compartida, delegada). • Principal fuente de ingresos (sí/no). • Nivel de autonomía económica percibida (escala de Likert).
Gestión empresarial	<p>Emprendimientos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tecnológica: uso de herramientas digitales. • Física: Infraestructura, ubicación, acceso a servicios básicos. • Comercial: Tipo de emprendimiento • Humana: Capacitación del equipo, liderazgo • Formalización: <ol style="list-style-type: none"> 1. Registro legal. 2. Contabilidad organizada • Fortalezas/debilidades 	<ul style="list-style-type: none"> • Herramientas digitales utilizadas. • Tipo de producto o servicio. • Nivel de capacitación (número de cursos o certificaciones). • Estilo de liderazgo (autoevaluación o escala). • Registro legal vigente (sí/no). • Contabilidad organizada (sí/no). • Autoevaluación de fortalezas y debilidades del emprendimiento.

Las variables se seleccionaron tomando en consideración aspectos relevantes en el desarrollo de un emprendimiento, específicamente en el contexto de la zona de Guanacaste y se eligieron con el fin de comprender a mayor profundidad el contexto en el que se desenvuelven las empresas en cuestión. Entre estos aspectos se incluyen factores demográficos, roles de género y gestión empresarial.

3.2. Técnicas de recolección de información

Para la recolección de datos, se aplicaron encuestas cerradas a las 80 emprendedoras participantes, diseñadas para cuantificar aspectos clave de las variables de estudio (demográficas, roles de género y gestión empresarial). Asimismo, se realizaron entrevistas abiertas a profundidad con un subgrupo seleccionado, metodología fundamental para complementar los datos cuantitativos con perspectivas cualitativas y enriquecer el análisis. Estas técnicas se ejecutaron de forma presencial, con visitas a los 9 cantones de Guanacaste incluidos en el estudio (Liberia, La Cruz, Bagaces, Cañas, Abangares, Nicoya, Santa Cruz, Hojancha y Nandayure), lo que permitió una interacción directa con las participantes y una comprensión contextualizada de sus realidades.

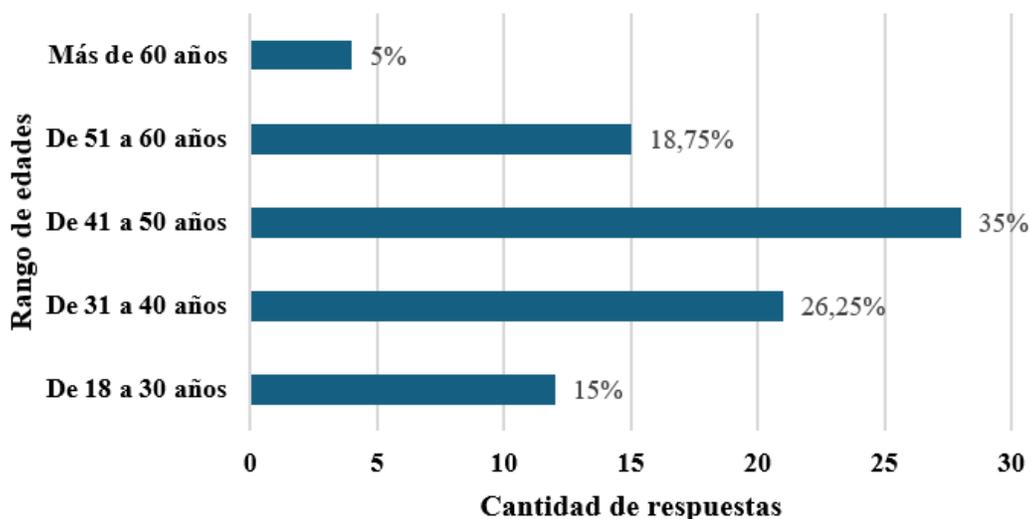
3.3. Análisis de resultados

Como marco general, cabe destacar que el emprendimiento femenino podría ser una herramienta de desarrollo económico para las mujeres; sin embargo, las empresarias se enfrentan a una serie de barreras para consolidar su negocio. Entre ellas, se encuentran las normas sociales que limitan el trabajo de las mujeres, así como las desigualdades legales, normativas, jurídicas y reglamentarias, entre otros factores (Saavedra et al., 2022).

Al analizar el siguiente gráfico se observa que el mayor porcentaje de la muestra estudiada corresponde a mujeres que tienen entre 41 y 50 años (35 %). Además, el 80 % de las mujeres se encuentra en un rango de edad de 31 a 60 años. Esto contrasta con lo mencionado por Global Entrepreneurship Monitor [GEM] (2023), donde se destaca que la mayoría de los emprendimientos femeninos a nivel global están liderados por mujeres jóvenes con menos de 34 años. No obstante, según Finke et al. (2021), existe una brecha de edad entre las mujeres emprendedoras, dependiendo de si provienen de regiones rurales o urbanas. En las primeras etapas del emprendimiento, en las zonas rurales de Colombia, el rango de edad de inicio de los emprendimientos es de 30 a 39 años, mientras que en las zonas urbanas oscila entre 18 y 29 años. Al aplicar esta perspectiva a la provincia de Guanacaste (que a nivel demográfico se clasifica como zona rural) se podría explicar dicho fenómeno. Obsérvese el siguiente gráfico.

Gráfico 1

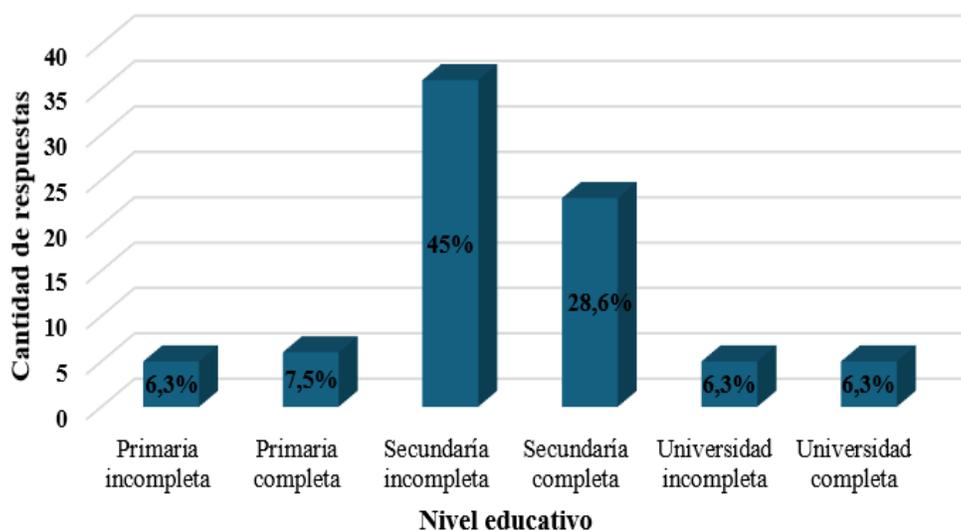
Rango de edades de las personas consultadas



Por otro lado, en cuanto a la escolaridad de las personas consultadas, se observa que un 45 % de las mujeres emprendedoras tienen educación secundaria incompleta, seguida por un 28.6 % que completó la secundaria. Al comparar estos datos con las estadísticas de escolaridad para mayores de 15 años en la Región Chorotega para el año 2023 (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2023), se nota una discrepancia, ya que, en la región el 17.6 % de las mujeres tienen secundaria incompleta y el 22.5 % tiene secundaria completa. Además, si se comparan estos datos con las estadísticas mundiales, se observa que, a nivel global, la mayoría de las mujeres emprendedoras en los estratos de bajo, medio y alto ingreso tienen un nivel educativo post-secundario. Esta disparidad puede deberse a que la muestra tomada pertenece a una población con características particulares de la zona. A pesar de esto, existe una correlación entre la estabilidad de los emprendimientos y el nivel educativo de las emprendedoras, donde un nivel educativo más alto está asociado con una mayor estabilidad del negocio (Finke et al., 2021).

Gráfico 2

Nivel de escolaridad de las personas consultadas



En relación con el rango de ingresos percibidos por las mujeres al mes en sus emprendimientos (Gráfico 3), se puede observar que un 17.5% de la muestra desconoce el nivel de ingresos que genera su negocio, aunque se ha encontrado que las mujeres al momento de emprender tienen como principal motivación la necesidad de obtener fuentes de ingreso. No obstante, no conocer esa información puede suponer un riesgo para su emprendimiento (Saavedra et al., 2022).

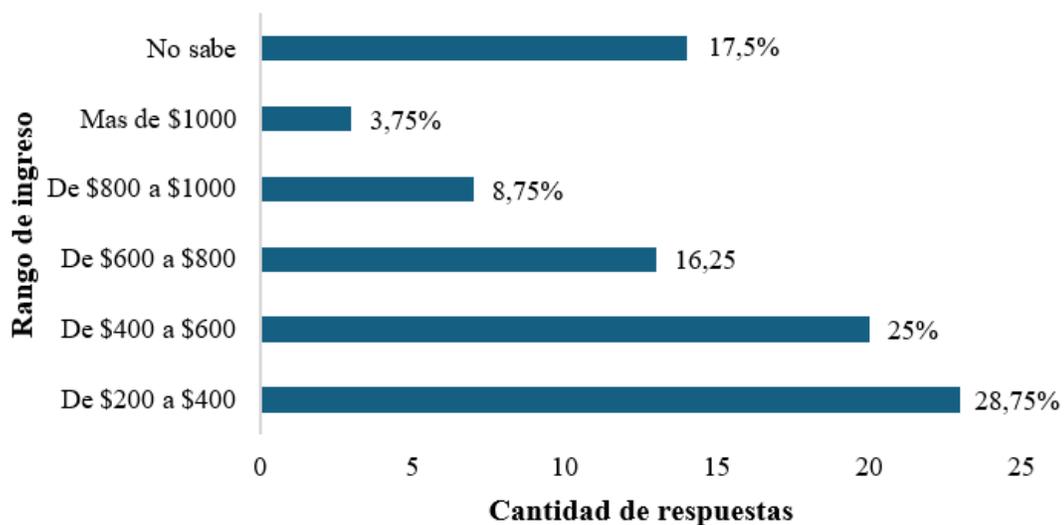
El control de los ingresos es de vital importancia para que un emprendimiento pueda prosperar a largo plazo, en donde un control eficiente contribuye a incrementar la rentabilidad y viabilidad financiera de una empresa a lo largo de los años (Pozo y Ferreiro, 2020). Esto se podría asociar al nivel educativo que presentan las emprendedoras de la muestra que en su mayoría es secundaria incompleta, pues a mayor nivel educativo, más conocimientos sobre la función administrativa en el nacimiento y estabilidad (González, 2014).

Por otro lado, solo el 12.5% de las emprendedoras tiene un ingreso superior a los \$800, de las cuales solo el 3.75% tiene un ingreso superior a los \$1,000. Al comparar con el salario mínimo para una

persona en ocupación calificada (\$806.9), según la lista de salarios mínimos de Costa Rica para el año 2024 (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social [MTSS], 2024), se puede observar que un 70% de la muestra encuestada no alcanza ese monto dentro de sus ingresos mensuales. Al comparar con los datos obtenidos en la Encuesta Nacional de Hogares 2023 (INEC, 2023), se puede observar que, en la zona rural, el ingreso promedio es de alrededor de \$552, mientras que, si se considera todo el país, la cifra aumenta a \$822. Al observar la información obtenida en el Gráfico 3, se puede ver que el 28.75% de las mujeres encuestadas no alcanza el promedio de ingreso nacional ni el salario mínimo para ocupación no calificada. Esto pone a las mujeres emprendedoras en una posición complicada como fuente de ingresos familiar, ya que, si no se alcanza el salario mínimo, existe el riesgo de no poder cubrir las necesidades básicas de la familia (Saavedra et al., 2022).

Gráfico 3

Rango de ingresos mensuales percibidos por mujeres emprendedoras en dólares

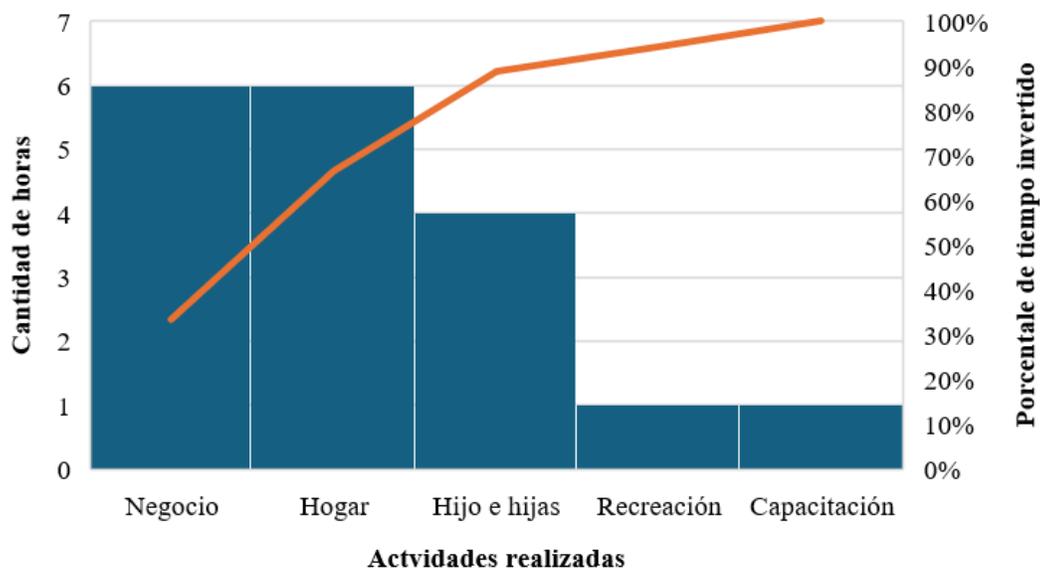


Ahora bien, la distribución del tiempo entre las mujeres emprendedoras constituye un factor de gran importancia, abarcando tanto las responsabilidades empresariales como las familiares, recreativas y de formación. El análisis del Gráfico 4 revela que las tareas vinculadas al ámbito familiar, particularmente las relacionadas con la gestión del hogar y el cuidado de los hijos, demandan una proporción significativamente mayor del tiempo de las mujeres emprendedoras en comparación con las actividades laborales. Esta constatación resalta la carga adicional que enfrentan en la conciliación de roles.

Adicionalmente, se observa que, en el transcurso de una jornada típica, destinan aproximadamente una hora a la capacitación relacionada con sus proyectos empresariales. Es importante destacar que estas sesiones de capacitación son predominantemente autodidactas, basadas en la visualización de material audiovisual, con el objetivo de mejorar las prácticas productivas dentro de sus negocios. Por consiguiente, no se registra una participación significativa en programas formales de formación certificada, según lo indicado por los participantes en el estudio de investigación. Esta preferencia por la autoeducación sugiere la necesidad de estrategias de aprendizaje más flexibles y adaptadas a las demandas específicas de las mujeres emprendedoras, con miras a que la educación y capacitación formal llegue a las mujeres de acuerdo a sus necesidades reales de tiempo y espacio.

Gráfico 4

Cantidad de tiempo invertido, según actividades cotidianas.



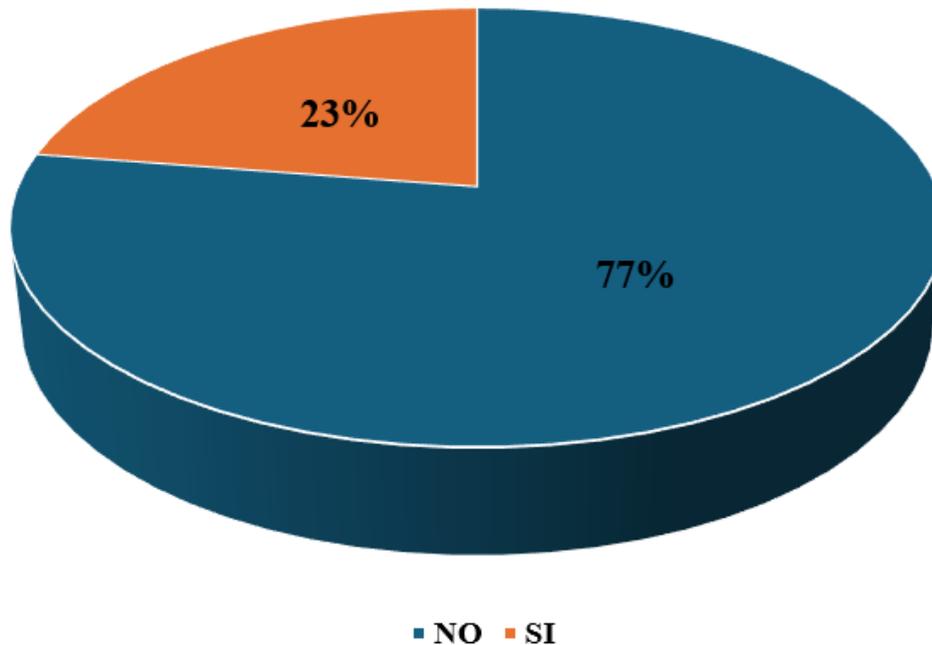
En lo que respecta a la formalización, en el gráfico 5 se evidencia que un porcentaje significativo de empresas dirigidas por mujeres en la región de Guanacaste carecen de formalidad legal. Esto implica que no cuentan con los permisos de funcionamiento básicos necesarios para operar conforme a los requisitos legales establecidos. Entre estos requisitos esenciales se incluyen los permisos sanitarios, las patentes municipales, el registro fiscal ante la Hacienda Pública y las pólizas de seguro para los empleados.

Esta observación subraya la necesidad de promover la formalización de los emprendimientos liderados por mujeres, dado que la falta de este proceso puede conllevar un estancamiento en el desarrollo de los negocios y exponerlos a restricciones presupuestarias que podrían desembocar en el cese de sus operaciones comerciales. Además, este hallazgo se relaciona con el nivel insuficiente de capacitación que reciben, lo que resulta en una falta de comprensión sobre las ventajas asociadas con la formalización de sus actividades económicas.

Por ende, se destaca la importancia de implementar medidas que fomenten la educación empresarial formal, así como la concienciación sobre los beneficios de la formalización, con el fin de fortalecer su posición en el ámbito económico y promover un crecimiento sostenible en sus negocios.

Gráfico 5

Cantidad de emprendimientos debidamente formalizados

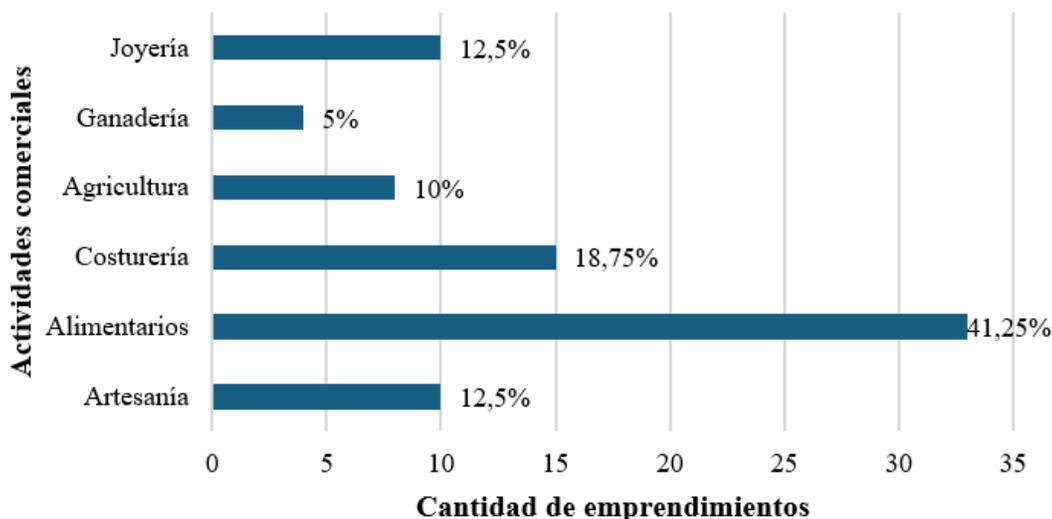


Otro factor relevante en la presente investigación es el vinculado a los tipos de actividades comerciales desempeñadas por las mujeres emprendedoras en los cantones. En este contexto, los resultados obtenidos del Gráfico 6 señalan que los negocios en el sector alimentario destacan como los más prominentes. Dentro de esta categoría, se incluyen actividades que van desde la preparación de comidas en restaurantes hasta la elaboración de repostería tradicional en cafeterías y panaderías, así como la creación de productos alimenticios complementarios.

Por otra parte, el negocio de la costura figura como el tercero más frecuente, superando en prevalencia a las actividades relacionadas con la joyería y la artesanía. No obstante, dada la reputación de Guanacaste a nivel cultural, estas dos últimas áreas revisten un gran interés para el sector turístico local, lo que añade un valor adicional a este segmento comercial. Sin embargo, también plantea desafíos, ya que para posicionarse adecuadamente en esta industria turística se requieren habilidades empresariales desarrolladas, además de otros aspectos pertinentes como el dominio de un segundo idioma. Esto constituye una barrera significativa, dado que el 100% de las mujeres encuestadas indicaron no tener fluidez en un segundo idioma.

Gráfico 6

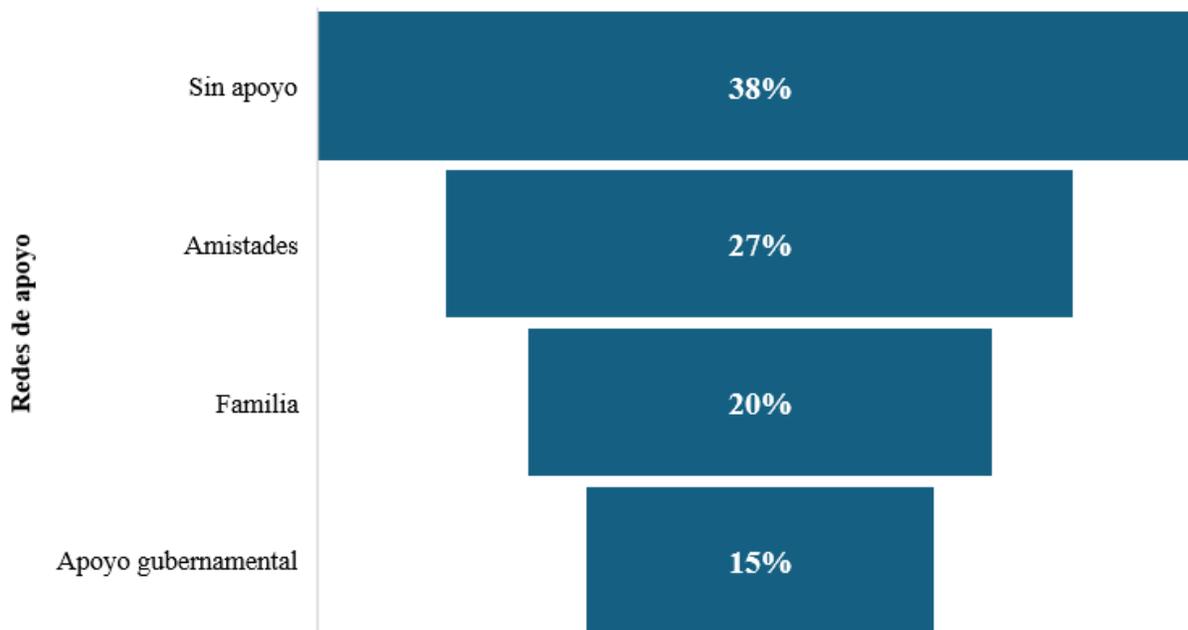
Tipos de emprendimientos liderados por mujeres



El análisis de este gráfico se revela otro dato relevante y es que la ganadería y la agricultura son actividades comerciales con una participación notablemente baja por parte de mujeres en la zona de Guanacaste. Esto sugiere que estos sectores, que son de gran envergadura en la región, están mayormente controlados por empresas de gran escala, lo que limita la entrada de mujeres emprendedoras en estas industrias. Además, existe una barrera significativa para acceder a este tipo de sector, dado que requiere de recursos económicos considerablemente altos, los cuales pueden estar fuera del alcance de las mujeres empresarias incluidas en este estudio.

Gráfico 7

Redes de apoyo que tienen las mujeres antes de iniciar sus emprendimientos



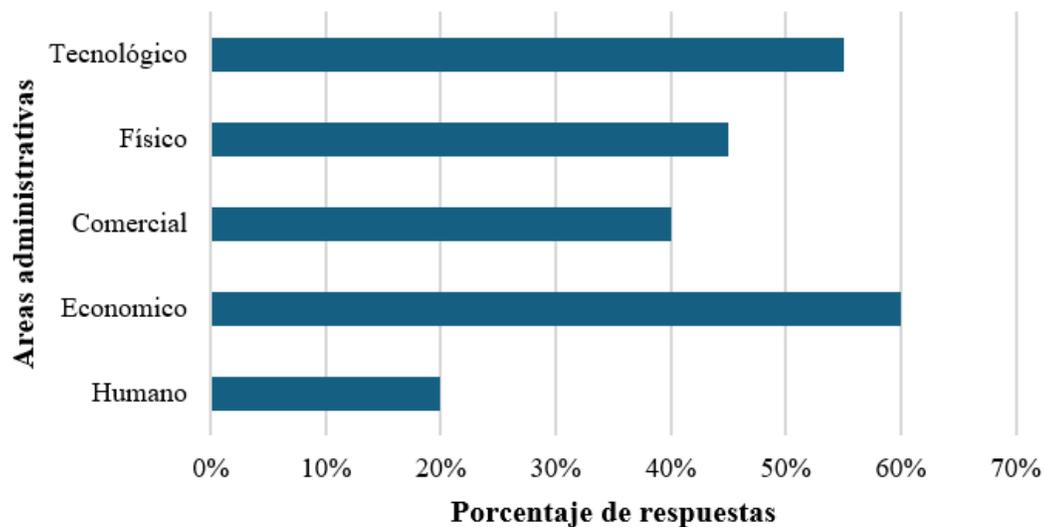
Los datos obtenidos en el Gráfico 7 indican que la principal red de apoyo de las mujeres emprendedoras en Guanacaste se construye a partir de sus relaciones sociales con grupos de amigas y familiares, cada uno representado con un 27% y 20% respectivamente. Guerrero y López (2019) identificaron que, al estudiar los grupos de mujeres que iniciaron un emprendimiento en Jalisco México, el 100% de ellas tuvieron una influencia de las relaciones sociales familiares. Siendo el primer motivador para establecer o crecer el negocio, o por el contrario siendo un obstáculo para el logro de los objetivos empresariales. Esta información es importante de considerar dado que el 38% de las emprendedoras no han recibido apoyo de amigos, familiares o gobierno, lo que las convierte en el grupo más vulnerable donde el riesgo de no poder cubrir sus necesidades económicas básicas familiares en el corto y mediano plazo es alto.

Con respecto al apoyo gubernamental el Decreto Ejecutivo N° 37121-MEIC “Reforma Integral al Reglamento General de la Ley de Fortalecimiento de las Pequeñas y Medianas Empresas” describe en el artículo 10 la creación de la Red Institucional de Apoyo a la PYME y Emprendedores como un mecanismo de coordinación interinstitucional con las instituciones u organizaciones representadas en el Consejo Asesor Mixto PYME, y por todas aquellas instituciones públicas y organizaciones privadas que desarrollen o puedan ejecutar acciones, programas y proyectos tendientes a mejorar los niveles de competitividad, este decreto cuenta actualmente con 12 años de estar en vigencia.

El resultado del esfuerzo de la Red Institucional de Apoyo a la micro y pequeñas empresas está representado por un 15% de las mujeres sujeto del estudio, las cuales recibieron apoyo gubernamental. Sin embargo, se debe considerar que esta colaboración se debe direccionar principalmente a que estas no cuentan con redes sociales que le permitan consolidar una red de apoyo estable.

Gráfico 8

Debilidades en el proceso administrativo según áreas de las empresas



El análisis del Gráfico 8 permite conocer las principales necesidades de las mujeres líderes de emprendimientos en Guanacaste. La primera es la limitación en recursos económicos para invertir en el crecimiento del negocio. Tomando en cuenta que un 38% de las emprendedoras no cuentan con apoyo de familiares, amigos o gobierno, este grupo de mujeres deberá incurrir en solicitudes de préstamos, para lo cual se requiere que el negocio esté formalizado.

La GEM (2021), identificó que el 51% de los países consultados a nivel regional están formalizados, siendo Costa Rica el país que supera la región este rubro con un 54%. No obstante, es el que se tarda más tiempo en formalizar sus negocios, con plazos que oscilan entre los tres y seis meses. Así, el apoyo a las emprendedoras consultadas deberá enfocarse en facilitarles herramientas y acompañamiento para completar este proceso formal y alcanzar los niveles del resto del país.

Entre otras debilidades, se menciona la tecnología y aspectos físicos del negocio, las cuales se pueden corregir solamente si se soluciona las necesidades económicas, debido a que se requiere invertir en la adquisición de equipos que permitan mejorar los procesos productivos o comerciales para aumentar la eficiencia de los recursos disponibles para el desarrollo de los productos o servicios que ofrecen los emprendimientos.

Finalmente, la debilidad humana en conocimientos administrativos se convierte en una barrera de crecimiento para un 20% de las emprendedoras. Sin embargo, esta necesidad puede ser cubierta por medio del acercamiento a diferentes instituciones que ofrecen capacitación de manera gratuita a las mujeres líderes de emprendimiento. Entre las opciones disponibles se encuentran los proyectos de Trabajo Comunitario Universitario y Extensión Docente que ofrece la Universidad de Costa Rica en sus sedes de Liberia y Santa Cruz, el programa de Emprende Guanacaste dirigido por la Universidad Estatal a Distancia y el Centro de Desarrollo Empresarial (CDE) del Instituto Nacional de Aprendizaje, donde

se promueve el desarrollo de habilidades blandas, definición del perfil de negocio, estimación de costos y precios de productos y manejo del mercado digital y redes sociales.

4. Discusión y conclusiones

De acuerdo con los resultados obtenidos se concluyen los siguientes aspectos.

Demografía y escolaridad: los datos demográficos muestran que las mujeres emprendedoras inician su actividad empresarial entre los 30 y 50 años, impulsadas por la necesidad de sustento económico familiar. Por otra parte, en términos de escolaridad, el 45% de las participantes no han completado la secundaria, el 26% tienen la secundaria completa, el 7.5% han completado la primaria y el 6.3% no han terminado la primaria. En conjunto, el 87.4% de las mujeres encuestadas poseen un nivel de escolaridad igual o inferior a la secundaria completa. Este nivel de escolaridad afecta el crecimiento y la consolidación de sus emprendimientos debido a la carencia de herramientas académicas y conceptuales necesarias para el crecimiento empresarial.

Ingresos económicos: el nivel de ingresos de las mujeres emprendedoras refleja una amplia diversidad porcentual, pues el 28.75% reporta ingresos entre 200 y 400 dólares mensuales, el 25% entre 400 y 600 dólares, el 16.25% entre 600 y 800 dólares, y solo el 3.75% supera los 1000 dólares mensuales. Un dato preocupante es que el 17.5% de las participantes no sabe cuál es el rango de ingresos de su negocio, lo que indica una deficiencia en la gestión administrativa a nivel económico-financiera que puede obstaculizar aún más la consolidación de sus proyectos empresariales.

Roles de género a nivel empresarial: la investigación incluyó el análisis de los roles de género para identificar cómo estos afectan las actividades empresariales. Los resultados indican que las dos actividades que consumen mayor porcentaje de tiempo para las mujeres son la gestión del negocio, con un promedio de 6 horas diarias, y la atención

del hogar, también con 6 horas diarias. Además, el cuidado de hijos e hijas representa en promedio 4 horas diarias adicionales. Esto implica que, entre el cuidado de los hijos y las labores del hogar, las mujeres dedican un promedio de 10 horas diarias, limitando significativamente el tiempo disponible para el desarrollo de sus proyectos empresariales.

Se observa que las mujeres encuestadas dedican en promedio una hora diaria a actividades de capacitación. Estas actividades son autodidactas e incluyen la visualización de videos en redes sociales y la práctica mediante ensayo y error para mejorar sus productos y servicios. Adicionalmente, los datos revelaron que un 38% de las mujeres encuestadas no cuentan con apoyo al iniciar su camino emprendedor, mientras que un 27% mencionó recibir apoyo de amistades y solo un 20% destacó el apoyo familiar como clave para el inicio de sus proyectos empresariales. Esto pone de manifiesto la necesidad de ofrecer mejores canales de apoyo a las mujeres para facilitar su inserción en el ámbito empresarial y proporcionarles herramientas que favorezcan la consolidación de sus emprendimientos.

Gestión administrativa: El análisis de la gestión administrativa revela que el 77% de los emprendimientos encuestados no están debidamente formalizados. Esto significa que no poseen patente municipal de funcionamiento, no están asegurados ante la Caja Costarricense de Seguro Social, no cuentan con póliza de riesgos para las trabajadoras, no tienen permisos de funcionamiento del Ministerio de Salud Pública y no están registradas ante la Hacienda pública. Esta falta de formalización representa una barrera significativa para el crecimiento y consolidación de estos emprendimientos en el mercado, impidiendo su transformación en empresas autosuficientes y competitivas.

Además, la falta de formalización conlleva un alto riesgo debido a la ausencia de los permisos de funcionamiento respectivos. Este aspecto es particularmente relevante dado que el sector alimenticio constituye el 41.25% de los emprendimientos, lo que evidencia una necesidad imperante de que

estos negocios se formalicen y obtengan los permisos necesarios para garantizar la seguridad de los consumidores.

Asimismo, se identifican importantes limitaciones en el manejo administrativo. Un 60% de las mujeres encuestadas reportaron dificultades en la gestión financiera de sus emprendimientos, señalando la falta de registros que permitan contabilizar adecuadamente ingresos y gastos. Esta carencia implica que no conocen con precisión la utilidad real de sus negocios al final de cada periodo y, adicionalmente, no desarrollan estados financieros.

La gestión tecnológica también presenta desafíos significativos, ya que un 55% de las mujeres utilizan únicamente el teléfono celular para la gestión administrativa, lo que significa que todos los registros de su actividad económica están escritos en papel o son inexistentes. Esta dependencia del papel o la falta de registros constituye un riesgo considerable, ya que la toma de decisiones empresariales se basa en la experiencia personal en lugar de en datos precisos, limitando la capacidad de consolidar y escalar sus actividades económicas de manera efectiva.

Los datos presentados subrayan la importancia de mejorar el ecosistema empresarial en el que operan las mujeres que lideran emprendimientos rurales. Mejorar este entorno les permitirá desarrollar habilidades esenciales para la consolidación y el crecimiento de sus proyectos productivos.

Dado que el 87.4% de las mujeres emprendedoras poseen un nivel de escolaridad igual o inferior a la secundaria completa, es crucial implementar programas de educación y capacitación enfocados en el desarrollo de habilidades empresariales y conceptuales. Estos programas deben incluir cursos de gestión empresarial, marketing, finanzas y uso de tecnologías digitales, diseñados específicamente para mujeres emprendedoras. Además, es necesario ofrecer talleres y asesorías que ayuden a las mujeres a llevar registros financieros precisos, desarrollar estados financieros y utilizar herramientas de contabilidad básica. Esto mejorará la toma de decisiones

y la planificación estratégica de sus negocios.

La falta de formalización de los emprendimientos, evidenciada por el 77% de los casos, representa una barrera significativa para su crecimiento. Por lo tanto, se recomienda establecer programas de apoyo y asesoría legal que faciliten el proceso de formalización, incluyendo la obtención de patentes municipales, la inscripción en la Caja Costarricense de Seguro Social y el registro en Hacienda. La formalización permitirá a estos emprendimientos acceder a mercados más amplios y a diversas fuentes de financiamiento.

Otra recomendación relevante se relaciona con el tiempo que se dedica a la atención del hogar y al cuidado de los hijos, ya que estas actividades consumen más del 50% del tiempo efectivo de la población. Por tal motivo, se sugiere promover la equidad en la distribución de responsabilidades domésticas y fomentar políticas públicas que colaboren con la consolidación de las empresarias.

Finalmente, considerando que solo el 20% de las mujeres reciben apoyo familiar y el 38% no cuentan con ningún tipo de apoyo, es esencial desarrollar y fortalecer redes de apoyo. Esto puede incluir la creación de asociaciones, mentorías y programas de acompañamiento que proporcionen el apoyo necesario desde el inicio y durante el desarrollo de sus proyectos.

Estas acciones contribuirán significativamente a mejorar las condiciones para las mujeres emprendedoras en Guanacaste, facilitando el crecimiento y la consolidación de sus empresas.

5. Referencias bibliográficas

- Arbache, J., Tiusabá, J., Vidal, R., Endo, C., Zapata, Á., Buitrago, D. y Guerra, S. (2023). Las PyMES en América Latina y el Caribe. Costa Rica: CAF- banco de desarrollo de América Latina y el Caribe. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/2132>
- Bermúdez-Carrillo, L. (2014). Características de las pymes de Guanacaste. *InterSedes*, 15(30), 6-21. <https://www.redalyc.org/pdf/666/66631279001.pdf>
- Bosworth, G. (2012). Characterising rural businesses – Tales from the paperman. *Journal of Rural Studies*, 28(4), 499-506. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2012.07.002>
- Canossa-Montes de Oca, H. y Rodríguez-Alcocer, R. (2019) Estrategias de financiamiento, un reto para las pymes comerciales de Guanacaste. *InterSedes*, 20(42), 105-117. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intersedes/article/view/41845/42218>
- Decreto N° 37121-MEIC (24 de abril de 2012) Reforma Integral al Reglamento General de la Ley de Fortalecimiento de las Pequeñas y Medianas Empresas. http://www.pgrweb.go.cr/SCIJ/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_articulo.aspx?param1=NRA&nValor1=1&nValor2=72517&nValor3=92309&nValor5=2
- Chacón Orozco, E. (2022). Análisis comparativo de la clasificación urbano-rural de los distritos en Costa Rica. *Revista de Ciencias Sociales*, (176), 61-84. <https://revis->

- tas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/52739/53357
- Delgado, D., Delgado, I. y Hernández, M. (2020) El papel de la mujer en las empresas familiares de la localidad de Escárcega. *Ciencias Administrativas Teoría y Praxis*, 2(16), 102-122. <https://cienciasadmvas-typ.uat.edu.mx/index.php/ACACIA/article/view/264/298>
- Díaz-Morales, A., Feliciano-Gregorio, G., Dávila-Regis, J. y Pérez Garcés, R. (2018). Análisis comparativo de empresas rurales y urbanas en el Estado de México, México. *Información, Tecnología y Empresa*, 3(2). <http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/revGID/article/view/15782/144814482446>
- Finke, J., Osorio-Tinoco, F. y Pereira, F. (2021) Empoderamiento femenino, emprendimiento y pobreza. El caso colombiano. *Cuadernos de Administración*, (34), 1-18, https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cuadernos_admon/article/view/32829/26793
- Global Entrepreneurship Monitor (2021) GEM Republica Dominicana. GEM. https://anje.org/wp-content/uploads/2022/02/INFORME_GEM_2022.pdf
- Global Entrepreneurship Monitor (2023) Global Entrepreneurship Monitor 2023/2024 Global Report: 25 Years and Growing. GEM. <https://gemconsortium.org/report/global-entrepreneurship-monitor-gem-20232024-global-report-25-years-and-growing>
- González, J. (2014). Los niveles de conocimiento: El Aleph en la innovación curricular. *Innovación Educativa*, 14(65). 133-141. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ie/v14n65/v14n65a9.pdf>
- Guerrero, S. y López, M. (2019). Mujeres Empresarias. Empoderamiento Empresarial Femenino y Relaciones Sociales en Ameca, Jalisco. *Revista Innova ITFIP*, 5(1), 6-14. <https://revistainnovaitfip.com/index.php/innovajournal/article/view/67/114>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2023) Costa Rica en cifras 2023, https://admin.inec.cr/sites/default/files/2023-12/recostaricaencifras2023_0.pdf
- Ley N° 8262, Ley de Fortalecimiento de las Pequeñas y Medianas Empresas (2 de mayo de 2002) http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=48533&nVa

- [lor3=98525&strTipM=TC](#)
- Ministerio de Economía, Industria y Comercio de Costa Rica. (s.f) Aumento la cantidad de microempresas en el país. <https://www.meic.go.cr/comunicado/940/aumento-la-cantidad-de-microempresas-en-el-pais.php>
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (2024) Lista de Salarios 2024 Costa Rica. https://www.mtss.go.cr/temas-laborales/salarios/Documentos-Salarios/lista_salarios_2024.pdf
- Monge, C. (2022) Emprendedurismo femenino: ¿cómo Costa Rica podría facilitar su crecimiento como potenciador económico en el país?. [Tesis de Licenciatura inédita]. Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología. <https://acortar.link/8oZ-MzP>.
- Organización Internacional del Trabajo (2011) Género y Emprendimiento: Guía de formación para mujeres empresarias. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@americas/@ro-lima/@sro-san_jose/documents/publication/wcms_179034.pdf
- Otzen, T. y Manterola, C. (2024) Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Pizzi, A., Brunet, I. (2013). Creación de empresas, modelos de innovación y pymes. *Cuadernos del CENDES*, 30(83), 53-74. <https://ve.scielo.org/pdf/cdc/v30n83/art04.pdf>
- Porras, S. (2018) Desarrollo territorial de Guana- caste desde el enfoque de sistemas territoriales de producción agroalimentaria. *Revista de Política Económica y Desarrollo Sostenible*, 3 (1), 44-63. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/politicaeconomica/article/view/10356/12805>
- Pozo, S. y Ferreiro, A. (2020). El emprendimiento y el control interno con una perspectiva sistémica. Revisión bibliográfica. *Estudios del Desarrollo Social*, 8(3), 1-20, <http://scielo.sld.cu/pdf/reds/v8n3/2308-0132-reds-8-03-6.pdf>
- Ramos-Galagarza, C. (2020) Los alcances de una investigación, *CienciAmérica*, 9(3), 1-6, <https://cienciamerica.edu.ec/index.php/uti/article/view/336/622>
- Rivera, L. (2022) Fortaleciendo el Ecosistema Emprendedor de Costa Rica, Konrad Adenauer Stiftung. <https://acortar.link/CJoyLY>

- Rodhes, F., Harvey, R. y Parvez, A. (2017). Informe Oxfam: Una Economía para las mujeres. Alcanzar el empoderamiento económico de las mujeres en un mundo cada vez más desigual. Oxfam Internacional, https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/bp-an-economy-that-works-for-women-020317-es.pdf
- Saavedra, M., Briseño, N. y Velázquez, K. (2022). Análisis y evolución del emprendimiento femenino en Latinoamérica. *RECAI Revista de Estudios en Contaduría, Administración e Informática*, 11(32), 1-28. <https://www.redalyc.org/journal/6379/637972170001/637972170001.pdf>
- Salazar, L. (2020) Investigación Cualitativa: Una respuesta a las Investigaciones Sociales Educativas, *Cienciamatria*, 6(11), 101-110. <https://cienciamatriarevista.org.ve/index.php/cm/article/view/327/406>
- Tantalean-Tapia, I. (2022). La naturaleza de la empresa: Su teleología desde las Ciencias de la Administración, el Derecho y la Economía, *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 52(136), 262-287. <http://www.scielo.org.co/pdf/rfdcp/v52n136/0120-3886-rfdcp-52-136-262.pdf>
- Zamora-Boza (2017) La importancia del emprendimiento en la economía: el caso de Ecuador, *Espacios*, 7(39), 1-12. <https://www.revistaespacios.com/a18v39n07/a18v39n07p15.pdf>